

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO II.—NÚMERO 72

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 19 de Julio de 1896

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

REACCIÓN

EL principio de justicia, aquello que es de razón, lo que por ser una verdad, aun á los más negados no se les oculta, acaba por imponerse, por brillar y por resplandecer pese á las componendas, á la emulación y á las ignorancias de los que tengan interés en que el esclarecimiento de lo verdadero se demore indeterminadamente.

Galicia ha conseguido al fin hacerse conocer.

Sus indiscutibles méritos hanla hecho adquirir su preponderancia y ya se impuso, ya impera.

El espíritu nacional ha reaccionado; hoy ya no se insulta á Galicia; hoy ya no se la menosprecia; hoy ya no se la calumnia, hoy.... se la respeta y admira.

Porque en Galicia y de Galicia todo es merecedor de admiración y de respeto.

Y baste para comprobarlo hacer un compendioso estudio.

De mucho tiempo atrás la región Gallega venía enviando á la representación del país diputados que, no por la intriga, sino por sus propios merecimientos escalaron los más altos puestos de la política.

En el foro, en la milicia, en la náutica, en las artes, en las ciencias, en las letras y en todo lo que reclamaba la manifestación del talento, descollaba un gallego que así honraba la comarca en que había nacido como la nación entera.

No es necesario referir nombres: pásese la vista por las páginas de nuestra historia y se verá que el aserto nada tiene de exagerado.

Ilustres letrados, guerreros invictos, denodados marinos, músicos notabilísimos, inspirados poetas, escritores de general nombradía, distinguidos diplomáticos, médicos, geógrafos, pintores y artistas en todos los ramos del humano saber, enaltecieron en toda época á Galicia que si no logró más antes el renombre que sin disputa le pertenecía, fué porque la modestia y mansedumbre de los gallegos es refractaria á esos alardes quijotescos prego-

neros del particular valimento, dando lugar con su silencio á que no faltaran, de otras regiones, quienes hiciesen práctico el distico virgiliano *sic vos non vobis*, y se aprovecharan de una fama que por manera alguna habían conquistado, haciendo suya y en su provecho la labor que hecha le daban los gallegos.

Esto será absurdo; pero no por ello es ménos cierto; como no deja de ser cierto lo todavía más absurdo de titularnos á los gallegos, hasta hace muy poco tiempo, de ignorantes, idiotas, abyectos y ¡vive Dios! que hacían bien en calificarnos de tal modo, ya que la deplorable pasividad de los así denigrados no protestaba de los denuestos que se nos dirigían y no nos aprovechamos de oportunidades que las evoluciones sociales y políticas nos ofrecieron para emanciparnos de una unión *fraternal* que con tan negativa *fraternidad* nos trataba.

Pero no es este el momento de hacer cargos, ni de pechos varoniles es el lamentar lo no hecho, sino de recuperar lo que aun queda por hacer.

Felizmente, allá en el corazón de la península—corazón solamente por la demarcación topológica—han llegado á reunirse buen número de gallegos entusiastas que tomaron á empeño desmentir á nuestros impugnadores, y merced á sus buenos oficios han comenzado á introducir en la corte nuestra mesa y nuestras costumbres, y al presente las regionales fiestas hallan eco, no solo entre los excelentes hijos de la vieja Suevia; sino que hasta en los palacios aristocráticos y en el regío alcázar penetran los cadenciosos y nostálgicos ritmos de nuestra genial música, y la *gaita gallega*, deidad hasta ahora de las sencillas gentes de nuestras montañas, recibe culto de los privilegiados hombres que orlan la clave de sus moradas con signos heráldicos de la más acrisolada nobleza.

¡Honor al céltico instrumento! ¡Paso á la *gaita gallega*!

Ella termina la obra comenzada en hora bendecida por aquellos nuestros excelentes compatriotas; ella habla con el lenguaje del alma y hasta entusiasma á los que bostezan escuchando las armonías de Mozart, Beethoven, Gou-

nod, Mendelsshon, Verdi, Rosini y tantos otros genios músicos que han sido los idolos de los madrileños; ella hace adivinar por entre las complicadas variantes de sus melodiosos arpegios la hermosura de nuestro privilegiado suelo, ya se muestre con todo su lujo de verdes, ataviada con el policromo manto de su exuberante vegetación, ya se manifieste con el selvático y agreste tónico de pardo color bordado de grecas de plata que le prestan los encrespados y espumosos mares de sus costas; ella trae al pensamiento la concepción de lo divino y de lo sublime y así enternece el corazón al preludiar el idílico *Alalá* de quejumbrosidades pastoriles, como aviva la sangre con los tonos de la *Muiñeira* que parece rejuvenecer al organismo; como enardece el ánimo con los acentos de la *Alborada*, especie de despertar á otra vida con el alma susceptible á todo lo grande, á todo lo noble, á todo lo heróico.

¡*Gaita gallega*, talismán del espíritu, sacerdotisa de nuestras venerandas tradiciones, promisoras de nuestra regeneración, druidesa alentadora de nuestros ensueños y esperanzas... bendita seas!

Si, bendito seas, *menhir* colocado en los límites de la antigua y moderna civilizaciones, para mostrar al ilustrado descendiente del indómito cuan honrado celta el camino que ha de escogitar para reconquistar su autonomía.

La reacción se inicia: trabajemos los gallegos de consuno á fin de que la reacción se consolide, que una vez reconocidos nuestros méritos, una vez que con nuestra unión hayamos lanzado el más poderoso *mentis* al erróneo concepto en que senos tenía, habremos obtenido nuestra dignificación y rellenados los cimientos sobre los que se ha de erguir soberbio é indestructible el monumento de nuestro porvenir.

Y felices nosotros si en esos cimientos acertamos á enterrar los antagonismos que nos dividen, porque entonces será el caso de rogar á la *gaita gallega* que invente y module un nuevo canto: el canto de la glorificación de Galicia.

MADRID Y LAS PROVINCIAS

INSPIRADOS todos nuestros escritos en la mayor ingenuidad y franqueza, sin miras egoístas y con el único intento de volver por el buen nombre de nuestra región, vamos dar cuerpo á ciertas reflexiones que de mucho tiempo atrás vienen urgándonos en el cerebro

No se nos conceptúe movidos de los prejuicios que se dicen formarse en provincias respecto á Madrid por ser la corte una población *máxima* que juzga *mínimas* á las poblaciones de provincias. Nada de eso: si tal prejuicio existiera, que lo dudamos, no rezaría con nosotros que somos la sinceridad personificada y en mil ocasiones hemos probado que para manifestar nuestro leal sentir, no hemos vacilado ni tampoco, como vulgarmente se dice, nos hemos mordido la lengua, porque desconocemos el lenguaje de la ficción y jamás declaramos lo que no pensamos.

Y suponiendo lo antedicho sobrado para exordio, vamos á entrar en el cuerpo del discurso previa la venia de nuestros constantes y amados lectores.

Para casi todos los personajes políticos que residen en Madrid,—la mayor parte procedentes de distintas provincias españolas—no hay más España que la corte: diríase que en aquel gran centro se saturan de un mefítico ambiente que borra de su memoria y de su corazón el recuerdo y los cariños del terruño donde por vez primera vieron la luz; en tal concepto puede calificárseles de apóstatas del amor pátrio, tanto más, cuanto por sus personales intereses y su medro individual, de todo hacen política aunque al bien nacional se lo lleve la trampa.

Y de ello, fatalmente tenemos repetidísimos ejemplos.

Rodó por la prensa la abstrusa noticia de que los alcaldes de la Coruña y del Ferrol iban á ser separados de sus cargos reduciéndolos á la condición de simples concejales—y gracias que no dijeron de concejales simples—por el horrendo y antipatriótico delito de haber tributado obsequios á los marinos de la flota francesa que recientemente visitó varios pueblos de Galicia, y, efectivamente, tan estupenda noticia no fué más que una candidez ó una superchería para algún manejo particular de los tales políticos, que, no obstante su sapiencia y travesura, ignoran que los alcaldes y concejales de provincias mandan á paseo á dichos políticos y sus resquemores, y no se preocupan mucho ni poco de cuanto á su respecto puedan pensar.

Al presente se viene haciendo del mismo modo cuestión política de los auxilios á los ferrocarriles, y creyendo que en provincias no hay opinión formada á este respecto, mándanse de Madrid indicaciones y hasta instrucciones acerca de lo que debemos hacer los provincianos referente á este proyecto y al impuesto de navegación. En su cariño hácia nosotros quieren darnoslo todo hecho como si en nosotros no hubiese un regular criterio.

Esto nos recuerda el cuento de cuando la manifestación en contra del ayuntamiento de Madrid que quisieron presentarla como cruzada de moralidad y resultó que los que más figuraban al frente no podían ser los que arrojasen la primera piedra.

De las quejas de provincias no se hace por allá el menor caso, y lo prueba el que hace unos días la Cámara de Comercio de Madrid en una de sus asambleas se descolgó con la peregrina ocurrencia de que otro proyecto del Gobierno, y de los más ruinosos, es el del monopolio de la sal, proyecto que dice aquella Cámara, *se miró hasta ahora con indiferencia*, lo que pone en manifiesto que, como siempre, no se enteran ni tienen en nada las decisiones de provincias, pues Galicia *fué la primera* que protestó, y gracias á ella tal vez no vaya adelante el monopolio.

En cambio de los *consumos* no dicen nada... Ya se vé, favorece el proyecto á Madrid... y esta consideración hace que á las provincias se las relegue al más completo abandono.

Todo esto, como no había para que hacerlo cuestión política, les tiene á los políticos y á sus órganos en la prensa sin cuidado.

Si se tratase de mortificar á algún dios del Olimpo de la política, entonces ya habría jaleo largo y tendido; pero como los mortificados y perjudicados resultan los pueblos de las provincias, ya es otra cosa; el proyecto en este caso no tiene importancia. Además, la sal ya se paga con un recargo en las contribuciones y creen que nos olvidamos que no se contribuye dos veces por un mismo concepto.

Es necesario que la prensa matritense y los vividores políticos se vayan haciendo cargo de que hay en provincias opinión sin duda alguna más sana que la de los cortesanos; que si hasta hoy se ha ido mirando con indiferencia y soltado la carcajada ante los desaciertos ó egoísmos de los periódicos de Madrid, desde hoy el país va observando que se aventura algo más que su oro y sus hijos, estos para regar con su sangre los campos donde introdujo la guerra el codicioso capricho de los magnates; aquel para pagar las cargas que el Erario contrae para satisfacer la caprichosa codicia de los propios magnates, y este algo más es su dignidad y las amarguisimas lágrimas que le cuestan los escarceos de los políticos, no tardando quizás el día en que una saludable reacción, potente y avasalladora, venga en ayuda de las provincias y les muestre que es humillante el que los muchos sigan siendo el juguete de los pocos.

Andase también á las vueltas en suprimir lo escaso de vida política que á las provincias les queda, entre ello las Diputaciones, y tiénesen en cuenta el parecer de media docena de caballeros interesados como si la suya fuese la general opinión del país.

Los pueblos se cansan y si se intenta otra cosa al estilo de la absurda ley Mellado, tal vez no la consentirán, mejor dicho, no deben consentirla.

Que los periódicos de la corte se arreglen como puedan en beneficio de sus paniaguados; pero que no preten-

dan desde allí reglamentarnos en todo, ni se trate de manejanos como á ellos les convenga, porque si los pujos de dominación que sobre las provincias se quiere ejercer llegan á un punto que pudiera ser como revelación de servilismo, tengan en cuenta políticos y periódicos que no faltará un Espartaco que luche por la redención de los modernos esclavos.

VICENTE CARNOTA

DENTRO de breves horas partirá este nuestro querido amigo para la Isla de Cuba.

Soldado leal y animoso en las filas del periodismo ha pasado los mejores años de su vida en ese rudo y continuado batallar que esteriliza los organismos mejor constituidos, porque en las luchas de la inteligencia donde la emulación, la envidia y las inducciones del amor propio apelan á toda clase de armas para combatir al rival, siempre vence el que menos tiene que perder, siempre es vencido el que en su intelecto posee un tesoro de ideas y en su corazón un caudal de honradez.

Vicente Carnota es honrado é inteligente y por eso no ha podido conseguir victorias en el campo del periodismo á donde acudió lleno de ilusiones, del que se aleja repleto de desengaños.

En la cubierta del buque que le aparte de sus queridas playas dirigirá miradas de sin igual ternura á la tierra que se ve obligado á abandonar, y no extrañará el observarlo con los ojos velados por las lágrimas porque entre nosotros se deja pedazos de su alma cual son sus hijitos, sus adorados hijitos.

Y algo se sublevará en él, algo que lleve protestas á su pensamiento, algo que, aun que absurdo parezca, le hará sentir remordimientos por haber sido honrado, por haberse conservado digno, por no tener la habilidad de prescindir del decoro, de la virtud y de la conciencia que han llegado á ser un estorbo en la presente edad en que, metalizados y positivistas, sobra todo lo que acuse destellos de probidad, nobleza y corrección.

Para Carnota, como para otros muchos que no han sabido ni querido encanallarse, la prensa ha sido un doloroso *viacrucis* donde las estaciones se cuentan por caídas y cada caída por una de esas maceraciones que terminan por insensibilizar la materia en fuerza de martirizar el espíritu.

Herido lleva el suyo porque tras crueles vigiliias, y teniendo méritos suficientes para conocer la dicha, no pudo encontrarla en su patria y tiene que ir á buscarla á *otro mundo* en el cual, ya que no la dicha, tal vez consiga dar con la tranquilidad que le permita economizar de las migajas del presupuesto lo más preciso para poder alimentar á los seres que de él han nacido y que, como los que más, tienen derecho á vivir.

Nosotros, amigos sinceros de Carnota, le deseamos todo género de bienandanzas, y cuando pasado mañana doble la punta del faro herculino, al en-

viar sus suspiros á la Coruña, otros se cruzarán con los suyos que serán como una plegaria que por la felicidad del amigo elevaremos al Omnipotente.

Campo neutral

Las Leyes de Reclutamiento en España

IV

"Allá van leyes do quieran reyes," proverbio viejo que pudo muy bien sustituirse ha mucho tiempo en nuestra patria con este otro: "Allá van leyes do quieran caprichosos ministros."

Porque, cuidado, lector amigo, si aquí en España, y nada tiene de particular por ser la tierra del Tostado, se llevan escrito millones de quintales de resmas de papel desde que en ella rige el hermoso sistema constitucional, con el solo objeto de labrar la felicidad de la patria.

Dios se lo pague á tan celosos administradores que en aras del bien comunal se afanan por buscar tanto bienestar y tanta bienandanza!...

Ya tenemos otra nueva ley de reclutamiento que va á cifrar la dicha de los quintos y del pobre contribuyente; ley que fué ya discutida en el Senado el 7 del actual y que casi sin la menor discusión fué aprobada por aquella alta Cámara.

Y decimos casi sin la menor discusión porque tan solo un senador, el señor Lomas combatió únicamente dos artículos del proyecto del Sr. Ministro de la Guerra; los 7.º y 8.º, este último que trata acerca de la modificación del sistema de "Comisiones mixtas de reclutamiento," en lugar de intervenir en las operaciones del reemplazo las actuales Comisiones provinciales en pleno, como hasta aquí vino sucediendo.

Porque como dice el Sr. Azcárraga en el preámbulo de su citado proyecto ó ley, porque ley será gracias á la pericia de nuestros diputados, hay que militarizar á España colocándola al igual que otras naciones—suponemos que aludirá á Alemania y á Rusia—y bajo este pretexto ó principio de militarización se saca al elemento civil toda ingerencia que en asuntos de suyo propios le corresponden de hecho y de derecho, dando á entender que las Comisiones provinciales son entidades ineptas y corrompidas que no deben mezclarse en asuntos de semejante índole por desconocer aquellos deberes que marcan la Moral y el Derecho.

La lógica del Señor Ministro, obedece á los abusos—léase pecadillos—que por propio vicio de la cosa, esto es de la misma ley que los autorizaba, se cometían en estos últimos tiempos en contadas—dos ó tres á lo sumo—provincias de nuestra península; y he aquí desde ahora á las 46 ó 47 restantes, cuyos cuerpos provinciales respectivos procuraron demostrar siempre excesivo celo en el cumplimiento de sus deberes, inutilizadas para administrar los intereses que les están encomendados, por el afrentoso *inri* que indirectamente pretende estampárseles sin causa ni motivo justificado.

Si pésima es la ley de reclutamiento de 11 de Julio de 1885, llena de vicios y de lapsus lamentables está la que llevará la fecha del mismo mes del año que nos rige; pero entre esos mismos defectos, que muchos contiene, y que puntualizaremos á su tiempo, el que más resalta por su relieve abultadísimo es la creación del organismo de las *Comisiones mixtas de reclutamiento* que arriba mencionamos, de la que se componen todas ellas de militares, con excepción de la intervención que se le dan únicamente á dos diputados provinciales, (¿?...?) y de la creación también de un oficial mayor de la Secretaría de dicha Comisión que será un jefe del ejército bien de la escala activa ó de la reserva ó retirado, "cuyo sueldo será satisfecho de los fondos provinciales," (!...) y que "despachará cuanto se tramite relativo á los soldados condicionales," así dice textualmente el proyecto de ley predicho.

De aquí se colige también que tampoco hay confianza en la *cuadrilla*: es decir que los pobres empleados provinciales á quienes se les encomienda todos los trabajos de la quinta, en opinión del Sr. Azcárraga, necesitan un fiscal militar que vele por el prestigio de esa mixta Comisión por si aquellos pudieran *escurrirse ó irregularizarse* en algun asunto...

¡Bonito papel se le encomienda á ese jefe del ejército con visos de empleado civil!...

¡Infelices funcionarios provinciales que despues de largos años de servicios, se pone en tela de juicio vuestra inteligencia, honra y laboriosidad!...

Prosa y Verso

PENSAMIENTO (1)

¿Un pensamiento profundo...?

Encontrarse en un baile con una mujer hermosa: aturdirse con el bullicio: embriagarse por el contacto de la alegría general: enardecerse con los efluvios que desprende la vívida plástica femenina....

Invitarla al *restaurant* y ella preferir ser acompañada á su casa... Subir los cien escalones que conducen á su buhardilla en la que se respiran vapores de miseria... ver allí un vergonzoso lecho y en él un niño que gime... Notar que ella, para calmar á su hijo, rasga el ajado corpiño de seda y presenta al infante el trozo de *carne bendita* que guarda el néctar de la vida, y, satisfecha del resultado, volverse y decirnos:—¡A vuestra disposición, caballero...!

Si lo sois, sacar del bolsillo cinco duros, entregárselos besándole respetuosamente la mano y huir enseguida siu volver siquiera la cabeza como la mujer de *Loth*...

¡Es una infeliz y desgraciada que no aprendió otro sistema para pedir limosna...!

Galo Salinas Rodó.

(1) Este Pensamiento, firmado con el pseudónimo GESALEICO, obtuvo el primer premio de honor, por unanimidad de votos, entre los 87 trabajos de esta índole presentados al concurso, en el *Certámen del ingenio* propuesto por el *Diario de Avisos*, de la Coruña, en Junio de 1892.

MADRIGAL

(DE FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN)

Pois que cantando choras
Pois que chorando cantas,
E alma e ouvido, reiseñol, encantas,
Ven, chora cabo min, que estou cantando; ;
Ven, canta cabo min, que estou chorando
Que aquestas penas miñas
Eu non sei se son flores ou se espiñas.
Ven, espello de amantes,
Eu consolo darei ás tuas dóores
Ja se chorando cantes.
Ja se cantando chores.

CARLOS FLORENCIO.

SAN BENITO DE LÉREZ

CUANTOS siquiera una sola vez hayan visto la más hermosa de las capitales del histórico reino de Galicia, saben, sin duda, que á tres kilómetros del Atlántico hay, en la ribera del Lérez, una colina coronada por el vetusto monasterio que con el correr de las edades se convirtió en iglesia parroquial de San Benito.

Por cualquier parte que se intente llegar hasta él, la excursión es algo penosa. Si por la vía fluvial, será preciso, desde que se dejan las rápidas embarcaciones, subir en equívoca é incómoda postura, recostarse á menudo en los troncos para reponerse del cansancio y asirse á las hierbas y á los arbustos á fin de no rodar como pelotas por la resbaladiza pendiente. Si por el contrario, después de recorrer buen trecho de la cuidada carretera se toma el camino rústico, de difícil andar en días lluviosos, habrá que vencer la gran escalinata cuyas mesetas claramente indican que se construyó bajo la sabia dirección de los padres benedictinos.

Justo será decir, sin embargo, que ya se vaya por la carretera ó por el río, los accidentes del terreno, las perspectivas del paisaje, los prodigios con que á cada recodo nos sorprende aquella deliciosa comarca, distraen el ánimo hasta el punto de que la media hora invertida en el viaje transcurre con insólita rapidez para los romeros, absortos en la contemplación de tanta hermosura.

Pero... ¿qué valen las sorpresas del camino ante las magnificencias del panorama que atónita la vista descubre desde cualquier sitio en que nos coloquemos?

El asombro tocaría los límites de lo inenarrable si en plácida mañana de primavera ó en atardecer de caluroso estío no asomásemos, tomando asiento, al mirador constituido por el muro que cierra el atrio por el Sudeste.

La primera impresión es indefinible. Los pintores han declarado que no hay pinceles capaces de trasladar al lienzo aquel cuadro maravilloso, los poetas que toda inspiración es pobre para cantarlo, y los filósofos que Dios ha hecho alarde de su portentosa fantasía con objeto de avergonzar y confundir la presunción humana.

En efecto, ante semejante grandeza comprende uno su pequeñez, el menos humilde se reconoce inferior á la hormiga que habiéndose comparado con la mole del Himalaya viera la cima del coloso trasponer la región de las nubes y horadar con sus abruptos picachos las serenas y azuladas profundidades del cielo.

Cuando al desaparecer la fascinación de los primeros instantes, los deslumbrados ojos comienzan á discernir los pormenores múltiples de aquella maravilla, cuyos detalles infinitos realzan y adornan la perfecta unidad del conjunto, se destacan con vigoroso relieve las líneas que le sirven de marco: el montecillo de Mourente, pródigo en vegetación frondosa, lleno de pinos, de castaños y

de rotles, cubierto de casas cuya blancura pudiera competir con la de la conciencia de los justos y coronado por la esbeltísima torre donde más de una vez se han estrellado las iras de la tormenta; la cumbre de Marcón, áspera y adusta, colocada en aquel lugar á modo de peregrino conteste, subyugada con mortificación de su orgullo, constreñida por fuerza invencible á refrenar su soberbia, y á consentir á través de su agreste cañada, el señorío de los montes ciclópeos que surgen en último término semivelados por la bruma violácea de las latitudes gallegas, las depresiones paradisiacas de Santa Columba y Vilaboa, por las cuales corre, hallando viñedos y jardines, el ferro-carril: cinta de unión entre la ciudad helénica y el más amplio y seguro puerto de la Península; los alcóres de Salcedo, esmaltados de caseríos y de cabañas, eternamente protegidos por la sombra benéfica de su bosque, la cordillera de Morrazo, que prolonga sus caprichosos perfiles hasta el confin del horizonte, y sustentada en su falda multitud de pueblecillos rebosantes de savia juvenil, sanos alegres y laboriosos, que saludan con cánticos de júbilo á sus vecinos de la opuesta playa, y á la derecha mano como remate del semicírculo inmenso, las crestas del Castrove, dominador de los mares, y las graciosas ondulaciones de la Caeira, que, prendada de sus encantos, se recrea mirándose con femenil coquetería en los transparentes espejos del río.

Y ya dentro del recinto que nos hemos atrevido á profanar poniendo en él la mal tajada pluma ¡qué idílica naturaleza! Bajo nuestros pies la feracísima vertiente donde la trepadora vid ciñe con sus espirales los eucaliptos y los almendros, donde los árboles florecen más temprano y donde los frutos, crecidos entre húmedas emanaciones, son más tiernos, más dulces y más jugosos; en la otra margen el Porreiro, de continuo amarillo como la envidia, sin agua, sin césped, sin flores, desnudo de pompa, cual si una maldición terrible lo hubiera condenado á esterilidad eterna, y en el fondo el Lérez, que se desliza perezosamente por su áureo lecho, y al acariciar con suaves murmullos la ladera de la calzada de Santa Margarita, describe curva de gigantesco radio, como si quisiese perpetuar su curso á través de tantos primores antes de caer en el Océano, que allá, en lontananza, reverbera con los rayos del sol y copia en su líquida llanura los irisados celajes del firmamento.

Y en medio de aquel oasis, Helenes, la patria de los inspirados, el edén de los amores. Allí está. Entre su albo caserío yerguen sus torres gallardas el convento de monjas clarisas, San Francisco, San Juan de Dios y la Virgen Pastora; sus espadañas la del Camino, San José y Santiago del Burgo, y su antiartístico aditamento la incomparable Santa María, piadosa creación de los sencillos marineros de la Mouveira.

¡Oh, lugar deleitoso! ¿Quién, si te ha visto una vez, podrá borrar tu recuerdo de la memoria? Cuando ausentes de tí, comprenden los desterrados la inmensidad del bien perdido, y entonces te desean como deseaban las tribus de Israel los pensiles cananeos, y el dolor acibara sus noches y sus ayes resueñan más tristes y lastimeros que las arpas de Sion colgadas de los melancólicos saucos.

Pero... ¿no habeis oído? Las campanas de la iglesia volteando como loquillas, ensordecen el espacio con sonoro repiqueteo; la gaita suena, el tamboril redobla, el bombo marca el cadencioso ritmo del baile y los jóvenes entréganse con ardor á su diversión favorita. Es uno de los dos días de la fiesta parroquial, el 21 de Marzo, el 11 de Julio.

Dejémonos arrebatados por el torbellino, confundámonos con la multitud, renunciemos á nuestra personalidad si la suerte nos ha favorecido con la desventura de tenerla, y convirtámonos en un cero más del montón anónimo. Reír, amar, danzar, esa es la vida.

Bailemos, pues. Y cuando la muñeira termine y la fatiga nos abruma, repongamos las mermadas fuerzas con la recién ordeñada leche, con el dulcísimo queso, con la refrigerante fruta, y apoyada la sien en el turgente seno de nuestra gentil pareja, fijémos quiméricas historias, abstraigámonos en celestiales deliquios y soñemos; sí, soñemos sin cuidarnos de que al despertar habrá de acometernos como fiera y destrozarnos con sus dientes la realidad amarga.

Contra sus crueldades, el templo nos ofrece amoroso asilo. Las puertas se nos franquean de par en par, entremos con los aldeanos de fé sencilla, con los enfermos, con los cojos, con los tullidos, con las madres creyentes, que todo lo esperan de la venerable y venerada efigie del santo. ¿Qué somos pecadores? ¡Pues precisamente por eso! La Misericordia Suma pone todas sus complacencias en sostener al que vacila, en levantar al caído. Los ex-votos que penden de los muros, las ofrendas depositadas en la capilla, los cirios que arden remedando con su chisporroteo un *Sursum-cordae* sublime, son más gratos al Todopoderoso por emanar de los que gimen, de los que lloran, de los que sufren. Creyeron y sanaron de sus males. Y ¿hemos de ser de peor condición nosotros, míseros pacientes del alma? ¡Oh, pougamos en Dios el pensamiento, posternémonos de hinojos, humillemos la frente y... arriba los corazones!

Más ya la medrosa luz del crepúsculo apenas ilumina la nave que va quedando solitaria y muda, en tanto que fuera el delirio parece transtornar el juicio á la muchedumbre. Las bombas estallan con atronador estrépito, los cohetes serpean incendiando los aires, los pretendientes reiteran sus instancias, las pretendidas pronuncian el monosílabo supremo, los mozos *aturuxan*, la gente se dispersa y la romería concluye.

Despidámonos del poético paraje, y mientras unos y otros retornan á sus aldeas, regresemos también á Helenes, al adorable recinto donde viven nuestras queridas memorias, donde transcurrieron nuestros floridos años; donde nos cupo la dicha de vislumbrar un porvenir de ventura, y donde, naufragos míserimos en el proceloso mar del mundo, ponemos nuestra única esperanza.

¡Mil veces salve, oh Pontevedra, imán de nuestra vida, norte de nuestros afanes, amor de nuestros amores! ¡Cuánto más lejos de tí, más el ansia crece, más aumenta la congoja, más la nostalgia nos consume! ¡No te olvidamos no!

¡Ay! En premio de tanta devoción solo te pedimos que cuando la pesadumbre de la edad incline nuestro rostro hacia la tierra nos prestes un hueco entre los tuyos, y que cuando nuestra sangre se congele y enmudezcan nuestros labios y nuestros ojos se nieguen á copiar en su retina las imágenes de lo exterior visible nos des en tu seno un sepulcro donde podamos dormir en paz el prolongado sueño de la muerte.

NICANOR REY DIAZ.

EN EL ÁLBUM DE MI QUERIDA AMIGA

Felisa Rodríguez

LA APARIENCIA ENGAÑA

Allá del monte en la falda,
Una flor erecía sola
Recostando su corola
Sobre un lecho de esmeralda,
Comparable su hermosura
Fuera al delicado armiño,
A la inocencia de un niño,
De un ángel la vestidura,
Y su imágen virginal
Al pié de una clara fuente,

Reflejaba el transparente
Y plateado cristal.

De la flor bella y extraña
Al instante me prendé,
Y decidida avancé
Para subir la montaña.

Si el hado no era propicio
En la escabrosa pendiente,
Rodaría fácilmente
Al fondo de un precipicio.

Todo á su paso atropella
La pasión cuando domina
Al mortal, y le alucina,
Y en negro abismo le estrella.

Condición humana nécia,
Sin límite, en su avaricia
Lo que no tiene codicia,
Lo que consigue, desprecia.

Escalando la alta loma
Gozaba de mi ventura,
Luego, ví con amargura
Exhalaba ingrato aroma.

Aquella anhelada flor,
Que de raso parecía,
De cerca solo tenía
Pálido y místico color,

Así corre el hombre, ufano
Persiguiendo grande forma,
Y de cerca se conforma
Aquel gigante en enano.

Cuantas veces nos deslumbra
Nuestra miserable arcilla,
Por luz que á lo lejos brilla
¡Y es el fuego de una tumba!

.....
.....
Felisa, no te enamores
En el jardín de la vida,
De flor que, brillante, erguida,
Ostenta vivos colores.

La que oculta en la espesura
Lejos de todas se encuentra,
En su seno reconcentra
Aroma suave, pura,

DOLORES GORTÁZAR DE SERANTES.

León, Julio 1896.

Crónica Semanal

PALIQUE

- Diol-o garde de mal, tío Chinto.
- Igualmente, Mingote.
- ¿Onde demos eu ó mítin, señor?
- ¿O qué, ho?
- ¡Ah, aquí está, tome!
- ¿Un libriño?
- Elle un pograma das nosas festas.
- Home, por fora eche ben bunitreiro.
- Pois ó que é por dreto é cativo de vez.
- Non ó atopo eu así; está ben emprendado.
- Non me rifiro ao como está feita se non ao que ten escrito.
- Se no fora porque ten moito que lér dá-balle un ropaso.
- Eu lle lerei algo: escoite.
- Escoito.
- Firma: «A Comisión», ou sexa a Junta mista.
- ¡Ai, Mingsol! ¿ti escomezas pol-o rabo?
- E que o tal pograma non ten corpo nin ten alma, e solo ten un rabo asina de longo...
- Con perdón, se diz... ¿tes tí un modo de sinalar!
- Vaia ouindo: *Combate naval*.
- ¿E logo sei que veñen os buques de guerra á badía?
- Non, señor, combate naval de bombas explosivas.
- ¡Recontra!
- Foguetes de luceiria branca, roja, azur, verde, marela, lila...
- ¡Home, tamen lila...!

—Elle a còr que máis abonda n-os da comisión.

—Adiante, garda o ferrete e non rabuñes.
—*Ramilletes chinescos*:

*Quéreme tí, ramallete de frores,
quéreme tí, te darei meus amores...*

—¡Home, sí, vénteme agora con cánti-gas se che parez.

—E que o porgrama ten que ser leído con música de Pepe-quinto.

—Sigue e non embrolles.

—*Serpentinas chinescas, coronas chinescas, ruedas chinescas, azafates chinescos, resplandores chinescos, chispería chinesca, surtidores chinescos, voladores chinescos, bengalas chinescas...*

—Mira, cálate e non botes máis *chinescas* pol-a boca, pois á ese paso ímonos á tornar todos nos en chinos.

—Siga ouindo: *Jardín flotante, bengalas flotantes, azafates flotantes, candelas flotantes, girándulas flotantes...*

—¡Flota, condenado, flota hasta que te leve xuncras!

—*Candelas romanas, flores japonesas, dahias romanas, fachadas argentinas, columnas salomónicas, reló de lucerna, rosa de Jericó, rosa americana...*

—¡Home, mesmo parez que todo o mundo vaíse dar cita n-os días das festas da Cruña para vir aquí.

—Dígolle que ten razón; pero aparte d'esto haille nomes moi bunitos n-as pezas que vanse queimar: *La flor de la mañana, El pórtico sorpresa, Los autómatas, La estrella del norte, La palmera, El disco de caracol, El árbol del Paraíso, La gran zarabanda de los diablos...*

—¡Non leas máis! aos *diablos* e a todos os demos ja me estou dando con tanto fogo e tanto fume.

—Por eso á *Junta mista* lle chaman a *Comisión do fume*... Por certo que n-os artístecos carteles que fixeron n-a *Artística*, ao final, e mesmo á rentes do corno dreito da cabeza do touro diz: *La Comisión*.

—¡Porra...! ¿E que máis vai á haber?

—Os cabezudos...

—Alabados sexan e Diol-os arredre das insolaciós!

—Gaitas, músecas e iluminaciós.

—Gústancheme pol-a novidade.

—Batallón infantil.

—Ditoso batallón e canto rebumbio trouxo.

—Touros...

—Home, Mingucho; ja que que falache de touros ¿qué me contas das *señoritas* toureras?

—Que son unhas *señoritas* corridas...

—¿Cómo corridas?

—¿Lle parez que correron pouco n-a praza?

—Eu non cho sei porque non as vin.

—Pois aparte da *Guerrita* que se tirou á dous touros con valentía e matounos, as demais nin *toureas* nin *señoritas*.

—De sorte que todo foi...

—Unha *camama*, como agora se di.

—¿E elas ao menos eran boas mozas?

—Eu lle direi, como grande había unha que somellaba un castelo... daba medo o vela de gorda que era.

—¿E o púbrico?

—O noso púbrico elle moi especial; tomou a cousa de pava e estivo paveándose toda a tarde.

—E máis fixo ben, anque dan á un cada *camelo*...

—Como llo deron aos que estiveron duas somanas e pico n-o lazareto.

—¿Sei que sí?

—E tanto: ao principio din que os mataban á fame e logo por cada cousa que pidían cobrábanlles un sintido.

—¿E eles non se queixaron?

—¿Como non o fixeran ao Nuncio! ó que fixeron, según ouín, foi andar á morradas drento de lazareto.

—Non me parez mal o sestema.

—Légrome de que pense como eu.

—E pol-a Cruña ¿tendes moita calor?

—Non hai queixa; pero para quitála están os augaduchos do *Relleno* onde hai refrescos á eito.

—¿Hai moitos?

—Pol-o pronto cinco, pero sei que pensan chegar á vinte.

—¡Vaiche á haber valde de abondo!

—Falta fai para asentar tanto polvo como lle hai.

—¿E qué tendes de teatro?

—Hai o Prencipal e o Circo Cruñés...

—Ben cho sei; quero dicir de compañías.

—¡Ah...! pois, ningunha!

—Home, Minguíños, pois unha que outra comedia aínda non vería mal n-estes tempos.

—Comedias e máis cómicos abóndanlle.

—Pol-o mundo adiante, Mingote.

—E máis pol-o noso pobo, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Entre serio y broma

EL FLAMENQUISMO

En Galicia era desconocida la exótica institución hasta que el ferrocarril unió la capital de la península con la capital de la región.

Pero desde que el monstruo de entrañas de fuego introdujo sus fauces atravesando montes, serpeando laderas y salvando cañadas y ríos, vino con él la invasión de la *chulapería*, respectable partealucota de la cantidad que componen los distintos dividendos de la masa popular.

Ignoro el por qué se ha dado el nombre de *flamencos* y *flamencas* á los individuos é individuos que hoy designamos con este calificativo, porque no creemos que exista analogía al guna entre ellos y los célebres tercios de Flandes que acompañaron en sus viajes y campañas al talentoso monarca Carlos V.; pero ya que así se les ha bautizado, confirmémoslos en su nueva denominación y examinémoslos siquiera sea muy someramente.

El *flamenco* es un tipo *sui generis*, y más raro todavía si se nos presenta falsificado como acontece con los que conocemos en provincias.

Al ver aquellos *mozos cruos* que *cuspen* por el comillo; *cargan* armas blancas y negras, esto es, de fuego; pónense en jarras; se peinan con *peteneras* que les llegan á mitad de las mejillas; visten chaquetilla corta y calzones largos y tan ceñidos que les dibujan todos sus contornos inferiores, cualquiera se figura que estamos en el corazón del alma del *flamenquismo*, es decir en la propia Andalucía donde se dice que María Santísima dejó toda su sal, por lo que estarían de enhorabuena los andaluces si lo del monopolio de la sal no llegara á desgraciarse.

¿Y cuando bailan? ¡Olé y sandunga! vedlos cruzando los brazos sobre el pecho formando tablero paralelo á los hombros en los que las *flamencas* apoyan sus manos—no me atrevo á llamarlas blancas—y con cadenciosos movimientos de las caderas marcar el compás poniendo los ojos en blanco como pidiendo misericordia para el exceso de goce que están disfrutando en aquellos momentos.

No hay más sino asistir á una de esas verbenas que tanto se prodigan en estos tiempos.

Ellas, las *flamencas* con sus faldellines de rameado percal, sus blusas sueltas, sus mangas también sueltas, caído de la cabeza el pañuelo de seda y, generalmente, todas ellas *sueeltas* del todo, semejan bandadas de codornices dispuestas á ser acometidas por diestro cazador.

Ellos, los *flamencos*, con su cigarro encendido y sostenido en los labios, ladeado el sombrero y abierta la bullonada camisa, con sus ademanes desenvueltos parecen decir á quienes los contemplan:—*Eche uste jierro!*

Y *jierro* suele echarse con abundancia pues por un quitame allá esas pajas se arma cada tremolina de palos, cuchilladas, blasfemias é imprecaciones que *canta el ministerio*.

Parte y muy integrante de la *flamenquería* son los *cafeses* cantantes donde una *barbiana*, con inusitado desgaire, se dá tres ó cuatro *pataitas*, canta por todo lo *jondo*, taconea por todo lo bajo y se desgaita por todo lo alto... y se queda tan ancha... para que no nos quede en saco ninguna de las medidas utilizables para la cubicación de los cuerpos geométricos.

¿Y las *camareras* de los *restaurants*, donde me las dejan ustedes? Esas, esas si que son *flamencas* puras...

Bueno, esto de puras, entiéndelo lector como licencia poética que es el arte mas licencioso que se conoce entre todas las artes.

Pero cuando se consideran perfectos los *flamencos*... de Galicia es cuando rompen á hablar el caló de la *chulapería*.

¿Qué lenguaje tan escogido, que desinen-cias y que acento tan *bético!*

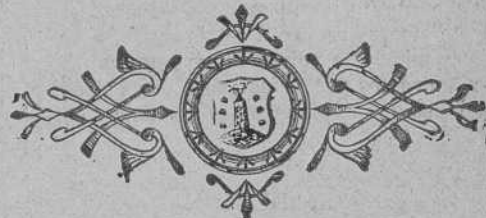
Vamos, que da ganas de descubrirse y arrojarles el *bombín*, y el pañuelo, y la chaqueta, y el chaleco, y... hasta arrojarlos á ellos y á ellas á los perros vagabundos que nuestros respetables ediles *custodian* en las cuadras municipales, con gran contentamiento de los vecinos que se pasan la noche arrullados por el mas armonioso concierto canino.

La intromisión de la *flamenquería* en nuestras costumbres así como la venta libre de armas, son bienes que nunca podemos ensalzar bastante.

Debido á ello hay salida en las oficinas de la inspección de policía de cartillas... para la gente de servir y entradas en las cárceles y cementerios, y esto siempre acusa un adelanto muy de apreciar toda vez que el tal adelanto implica un paso hacia el progreso.

Ahora, los límites á que alcanza este progreso no habré de detallarlos yo, porque para hacerlo tendría que sentar plaza en las hueses *flamenquistas*, y, francamente, aunque no me tengo por cobarde, mi valor no puede llegar á tanto, y hasta para evitar que en tal concepto me *tomen el pelo*, gasto la cabeza... al rape.

GESALEICO.



Informaciones

HOMENAJE AL GRAN POETA CATALAN

Jacinto Verdaguer

SUBSCRIPCIÓN

	Ptas.
La REVISTA GALLEGA	5
Eugenio Carré Aldao	5
Ramón Bernárdez (Abad de la Colegiata).	5
Juan López Sanmartín (de Melid).	10
Francisco Tettamancy.	2.50
Suma.	27.50

(Continuará.)

POLITICA LITERARIA

Con este epígrafe publicó nuestro estimado colega *La Mañana* un articulito apropiado de lo dicho hace poco por *La Correspondencia de España* respecto á los cuentos *El capricho del Califa* de Ferrari y *El palacio de Artasar* de D.^a Emilia Pardo Bazán. No nos parecería mal el articulito sino fuese por ciertas veladas alusiones que se hacen al final del mismo, alusiones que debía tenerse el valor de hacer claras, para que pudiesen defenderse los que se intenta zaherir embozadamente, y por si se tratase de algún muerto que pudiese haber quien volviese por su memoria.

Y no nos vengan con que si son ó no son regionalistas. Antojásenos que Icaza, Clarín, Bonafux, y otros no son regionalistas, y los regionalistas de por aca han guardado siempre un silencio profundo y digno de agradecer, aun en cosas tan difíciles de pasar como *el vuelo de la garduña*. Por lo tanto no se aprecia en su justo valor ese silencio y se quiere que se quebrante. Si se quiere que sea así dígase y sabremos quienes son esos *gusanos de luz* y *esas estrellas polares*, aunque tengamos que leer sendos tratados de Zoología, y de Geografía celeste.

Y no va más.

PROGRAMA DE FESTEJOS

Del señor Presidente de la Comisión de festejos y de la Alcaldía, hemos recibido varios ejemplares del programa de festejos bastante bien impreso en la tipografía de *El Telegrama*, no obstante el poco tiempo concedido para su impresión. Bueno fuera que el programa se repartiese con profusión á las fondas y casas de huéspedes.

Agradecemos el recuerdo.

*
**

La lectura del *Programa* nos ha hecho sufrir una verdadera decepción.

Tras ocho meses, de discusiones estériles, anuncianse como fiestas vulgarísimos números que ni aun hacen honor á una población de infima categoría, pues las poquísimas novedades que se ofrecen, si de novedades pueden calificarse, no responden á la confianza que el pueblo, al que se le exigió una subscripción, tenía puesta en una comisión mixta de 21 individuos.

Ocho mil duros, próximamente, cuestan los festejos de este año, y á tal respecto habremos de decir que siendo concejal hace años el Sr. D. José Blanco Vilariño, organizó con solo tres mil duros, unas fiestas que, seguramente, tuvieron muchos más atractivos que las que se van á celebrar.

Como hemos de volver sobre este asunto, nos reservamos por el momento otras consideraciones que explanaremos en mejor ocasión.

REPRODUCCION

El Alcance, estimado colega de Santiago, reprodujo en su número del miércoles último, nuestro editorial del domingo anterior referente á consumos.

Dámosle las gracias al apreciable colega.

QUEJA JUSTIFICADA

Los vecinos de las calles de las Bombas, Cartuchos y adyacentes, quejánsenos del infernal ruido que producen todas las noches los perros vagabundos que se recogen en las cuadradas del Ayuntamiento.

Una de las noches últimas había en aquel depósito *veintitres* canes, que con sus ladridos tuvieron al vecindario en continua intranquilidad sin dejarlos dormir, como á diario acontece.

¿No podría habilitarse un local extramuros donde encerrar aquellos animales?

POR DECENCIA

Al final de la calle de Santa Lucía y casi frente á la fuente, hay en el balcón de una casa un cartelón anunciando la curación de determinadas enfermedades que por decencia debe mandarse retirar.

Ciertos anuncios deben reservarse para la cuarta plana de los periódicos y no para ostentarse al público en los balcones.

CARTEL DE FIESTAS

Los señores Germán Suárez y Hermano, nos han favorecido con un cartel de las fiestas que han de celebrarse en la Coruña desde 1.^o de Agosto á mediados de Septiembre.

Estos carteles, confeccionados en la litografía *La Artística* que aquellos señores poseen en el Camino Nuevo, pueden competir en dibujo y en colores con los más acabados que vienen de Valencia donde es fama que los hacen muy buenos.

Así la figura de la gallega, la Torre de Hércules, la cabeza del toro y los otros adornos y arabescos del cartel de referencia, están perfectamente delineados y colocados sin confusión, presentando un conjunto agradable, por cuyo motivo no vacilamos en elogiar el trabajo que detallamos y que tanto honra á los señores G. Suárez y Hermano.

Agradecemosles la atención y tan pronto podamos visitar sus talleres haremos una relación de los adelantos que han introducido en su arte de estampación sobre metales, reanudando así la publicación de nuestros artículos referentes á la Coruña fabril é industrial.

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN

De este distinguido sevillano, uno de los más ilustres miembros de la Academia Sevillana de Buenas Letras, se hallan á la venta las principales obras en la Imprenta y Librería de Carré.—Real 30.

Los precios son:

Flores y frutos, poesías, 250 pesetas.

Nueva premática del Tiempo, fruslería literaria.—2.^a edición.—1 peseta.

Ciento un sonetos.—Pesetas 2.

Los refranes del Almanaque, explicados y concordados con los de varios países románicos.—Pesetas 2.

Madrigales.—Pesetas 1.

Del vate andaluz publicamos vertido al gallego por nuestro colaborador *Carlos Florencio* uno de los hermosos madrigales, de su último libro.

En números sucesivos y traducidos por nuestro querido amigo, insertaremos alguno de los hermosísimos sonetos que tan alto renombre dieron á nuestro compañero de letras Sr. Rodríguez Marín.

WALDO A. INSUA

La notable obra *Galicia contemporánea* (páginas de viaje) de nuestro distinguido amigo Sr. Alvarez Insua, está próxima á agotarse. Los contados ejemplares que quedan de ella se hallan á la venta al precio de 6 pesetas en la Imprenta y Librería de Carré.

BRÉTEMAS

En esta semana quedará terminada la impresión del tomito *Brétemas* (prosa y verso) de nuestro querido amigo y colaborador «Carlos Florencio.» La edición es de todo lujo, de muy pocos ejemplares y no se pondrá á la venta pues su autor se propone solo obsequiar con ella á sus amigos.

LA ESTÁTUA DE CARBALLO

Adelantan los trabajos para la erección de la estatua dedicada á D. Daniel Carballo. El pedestal toca á su término y pronto se

erguirá sobre él la artística figura encomendada al insigne escultor Sr. Querol.

Plácenos tener que elogiar tanta actividad.

LA MALLORQUINA

Hemos visitado el nuevo local, Real, 25, á que se trasladó la pastelería y repostería *La Mallorquina*, y podemos asegurar que su propietario D. Julián Testa la ha instalado á la altura de las mejores de España.

Cuenta con un amplio local donde servir las exquisitas pastas que fabrica y los delicados vinos, y muy pronto pondrá al servicio del público un elegante *restaurant*.

Es *La Mallorquina* un establecimiento que honra á la Coruña y no vacilamos en recomendarlo.

LINO PEREZ

La rifa que este emprendedor industrial estableció en la Ruanueva, 23, sigue siendo visitada diariamente por un numeroso público que admira la variedad de objetos que convierten aquel local en un verdadero bazar.

Lino expende en su Centro de subscripciones, Real, 43, toda clase de periódicos, diarios é ilustraciones, así nacionales como extranjeros.

NOTAS ARTISTICAS

Paisaje por Ovidio Murguía.—*Retrato* por Pardo Reguera.

En esta época de agotamiento artístico porque atraviesa Galicia, notas como las que de vez en cuando da Ovidio Murguía no deben pasar desapercibidas. Nosotros, que pensamos dedicar en adelante preferente atención á esos asuntos, no tenemos para él más que elogios y procuraremos con todas nuestras fuerzas que su ejemplo sea seguido por nuestra juventud, falta de ideales y de gusto artístico.

El paisaje que expone en casa de Roel es muy sentido y tratado con mucha desenvoltura... quizá demasiada.

Aquel primer término, merecía ser algo más estudiado pero en general la mancha es justa y valiente y la composición muy hermosa.—A.

*
**

El retrato de D. Enrique Zaragüeta por Pardo, exactísimo en el parecido, minucioso en su ejecución y bueno en general como todo lo que sale de manos del Sr. Pardo Reguera.—Z.

LA PRIMITIVA

Galantemente invitados por nuestro amigo D. Antonio Nogueira, propietario de la acreditada casa de baños *La Primitiva*, hemos tenido el gusto de visitar este establecimiento balneario en el cual el Sr. Nogueira introdujo reformas en consideración á los bañistas.

A las comodidades con que allí se contaba agrégase un espacioso salón de gimnasia y esgrima que para los ejercicios gimnásticos cuenta con aparatos modernos, y para los de esgrima con armas de todas clases, petos, caretas, guantes y cuantos utensilios son necesarios para tan higiénicos deportes.

Tal como se encuentra en la actualidad el establecimiento de referencia, no hallamos reparos en considerarlo como uno de los más renombrados de España, por lo que lo recomendamos al público al paso que felicitamos sinceramente al Sr. Nogueira.

FIESTAS EN SANTIAGO

Hemos recibido el programa de las fiestas que tendrán lugar en Santiago en los días 24 al 27 de los corrientes, y que como todos los años prometen ser notables.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

VIUDA DE LACIANA.—REAL 13.—Casa especial en géneros de luto y de color para vestidos de señoras y niñas.—Últimas novedades.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico*.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

MANUELA SERANTES.—RIEGO DE AGUA 44.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero*.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

LA NUEVA MADRILEÑA.—Gran depósito de calzado de G. MALUENDA.—Casa fundada en 1880. *Ruanueva 1.9* Coruña.

Fotografía de París
DE JOSÉ SELLIER
SAN ANDRÉS 9.

ESTABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—*Cantón Pequeño 12*.—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquêts.

La Competidora

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida á vapor de **M. Sanjurjo y C.^a**, Carretera de Santa Margarita.

TOMAS LEIRO.—RELOJERÍA.—*Cantón Grande 23*.—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas. se garantizan todos los trabajos.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

JUAN TELJO.—*Sombrerería*.—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibiéronse os últimos modelos para la estación.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco*.—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado*. Materiales mejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

JULIAN TESTA.—*La Mallorquina*.—REAL 25.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

LA VARIEDAD.—*Sastrería*.—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas y sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Cervecería Alemana

LUCHANA 50

FRENTE AL TEATRO

CONFITERÍA Y PASTELERÍA de GONZÁLEZ, *Sucesor de Pelletier*.—LUCHANA, 54.—Coruña.

B. BLASCO.—Peluquero de Madrid.—REAL 9.—PRINCIPAL.—Servicio rápido y esmerado.

A. MOSQUERA

Cirujano Dentista

RUANUEVA 18 y 20 1.º

LA IMPERIAL.—*Corsetería*.—REAL 31.—Corsés á la medida, fajas de goma, hechura y duración inmejorables.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo.

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultra-marinos*.—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

LA BANDERA ESPANOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua 60*.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28.—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios módicos.

ELNON PLUSULTRA.—Establecimiento de Vinos de D. FELIPE DEL CASAR. *Riego de Agua 22*.—Vinos de Castilla y del Ribero. Clases superiores.

FRANCISCO LOPEZ, **Encuadernador**, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

EUGENIO CHARRY.—*Paragüería y óptica*.—REAL 63.—Abanicos, boquillas para fumar y otros objetos de alta novedad.

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodríguez

RUA NUEVA 13

¡LÉENDA DE HORRROE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

EL DOCTOR WOLSKI

PAGINAS DE POLONIA

POR

SOFIA CASANOVA

Esta obra de la distinguida escritora coruñesa se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRE ALDAO GALERA 23.

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

Almacén de Quincalla y Ferretería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clave para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletos y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las mores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barato en ninguna casa de Galicia.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35—Corua

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos asta el día.

OBRAS NUEVAS

Estudios históricos sobre los Códigos de Castilla

por el Doctor

MANUEL LADREDA

MAGISTRADO DE AUDIENCIA TERRITORIAL

Ptas. 2

BRÉTEMAS

por

Carlos Florencio

PROSA Y VERSO

Está para salir brevemente esta obra.

Pedidos á Eugenio Carré Aldao, Imprenta y Librería, Real 30.—Coruña.

LA REVISTA GALLEGA

SEMENARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña